

Retos de la lectura contemporánea

Alfonso Vargas F.
Escuela de Ciencias del Lenguaje
Universidad del Valle

Tras las líneas (Sobre la lectura contemporánea)

Daniel Cassany (2006). Barcelona Anagrama
Colección Argumentos, 294 páginas

Daniel Cassany es profesor de Análisis del Discurso de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona y autor de varios libros de gran interés para docentes e investigadores de la escritura, entre los que sobresalen títulos como *Describir el escribir* (1989), *La cocina de la escritura* (1993), *Reparar la escritura* (1993), *Construir la escritura* (1999) y, en colaboración con Marta Luna y Glòria Sanz, *Enseñar lengua* (1998).

La escritura como asunto no sólo educativo, sino como paradigma de la ciudadanía democrática, ha sido una preocupación central de las investigaciones de Cassany. Quizá uno de los logros más significativos de sus trabajos es haber convertido este tema en un problema de interés público, a través de rigurosos y muy bien documentados análisis desde la perspectiva de las ciencias del lenguaje (Psicolingüística, Análisis del Discurso, Pragmática, Sociolingüística, entre otras).

Su estilo sencillo, eficaz, entretenido, cercano a ese tono amistoso y confidencial con los lectores que caracterizó tan acertadamente los ensayos de Montaigne (muchas veces el discurso académico sobrecargado y pretencioso olvida esta sabia lección), lo ha convertido en un claro ejemplo de que se puede ser profundo y al mismo tiempo ameno.

En *Tras las líneas (Sobre la lectura contemporánea)* presenta una profunda reflexión sobre la lectura contemporánea, más exactamente sobre las prácticas de leer y escribir en los comien-

zos del siglo XXI. La premisa de la cual parte Cassany es que leer y escribir no son sólo procesos psicológicos o tareas lingüísticas, sino también prácticas socioculturales.

¿Cuáles son las principales transformaciones en los modos de leer y escribir?, ¿cuáles son los nuevos posicionamientos de los sujetos frente a los discursos? y ¿cómo comprender mejor lo que nos rodea? son preguntas clave que se plantea Cassany, las cuales responde a lo largo del libro desde una perspectiva sociocultural.

Un análisis de los cuatro principales factores que están transformando el acto de leer (implantación y desarrollo de la democracia; la globalización y el aprendizaje de lenguas, Internet y la importancia creciente de la ciencia) le permiten introducir conceptos que servirán como eje de la reflexión a lo largo del texto. Se trata de las nociones de *literacidad crítica*, *lectura plurilingüe* y la *multilectura*, las cuales sintetizan los cambios y transformaciones de las prácticas de lectura en la sociedad contemporánea. *Tras las líneas* estudia estas nuevas formas de leer y presenta el panorama actual de la lengua escrita a través de una declaración de principios muy clara: “Todos tenemos que leer y comprender para ejercer nuestros derechos y deberes” (p. 12).

El libro está estructurado en 15 capítulos de los cuales el primero “Leer desde la comunidad” constituye una revisión de los aportes de las concepciones lingüística, psicolingüística y sociocultural en torno a qué significa leer hoy, argumentando que en una visión más científica y moderna leer es comprender. Cuatro grandes apartados, con sus respectivos capítulos, conforman el resto de la obra. Son LEER LA IDEOLOGÍA (capítulo 2, “Comprender la ideología”; capítulo 3, “Aproximación histórica”; capítulo 4, “Definir la criticidad”; capítulo 5, “Dos ejemplos” y capítulo 6, “Veintidós técnicas”); LEER EN OTRAS LENGUAS (capítulo 7, “La lectura plurilingüe” y capítulo 8 “Retóricas”); LEER EN LA PANTALLA (capítulo 9, “La literacidad electrónica”; capítulo 10, “Electrónico contra analógico”; capítulo 11, “Correo y Chat” y capítulo 12 “Navegando con timón crítico”); LEER CIENCIA (capítulo 13, “Sobre la comprensión de la ciencia”; capítulo 14, “Noticias y prospectos” y capítulo 15, “Estrategias divulgativas”). El texto

finaliza con un EPÍLOGO (El sesgo omnipresente. Reflexiones. Tres mentiras) y la respectiva Bibliografía.

Brevemente, *Tras las líneas* se propone mostrar la creciente y diversa complejización del acto de leer, así como poner en cuestión prejuicios que nos impiden ver la lectura en su verdadera dimensión. Algunos de los supuestos que Cassany refuta son la imparcialidad de la prosa, la naturalidad de la ciencia, la univocidad del significado, la frialdad de Internet y la simpleza de la comprensión. El libro está dirigido a lectores, autores, aprendices, docentes, internautas, científicos, hablantes plurilingües, votantes y ciudadanos demócratas y busca “desentrañar más fácilmente lo que se esconde detrás de las líneas” (p. 14).

Apoyándose en la perspectiva sociocultural, Cassany plantea algunas de las características de la lectura y la escritura, entre las que sobresale que se trata de construcciones sociales, actividades sociales definidas, las cuales evolucionan, se adaptan y adoptan prácticas propias en géneros discursivos específicos o particulares.

Existen múltiples, versátiles y dinámicas maneras de acercarse a comprender cada género discursivo, en cada disciplina del saber y en cada comunidad humana (p. 24).

Se requiere, por lo tanto, aprender o adquirir los conocimientos socioculturales particulares de cada discurso, de cada práctica concreta de lecto-escritura.

Dicho de otra manera, la perspectiva sociocultural plantea que leer no es sólo un proceso psicobiológico realizado en unidades lingüísticas y capacidades mentales. También es una práctica cultural insertada en una comunidad particular, que tiene una historia, una tradición, unos hábitos y unas prácticas comunicativas especiales. Llama la atención que en *Tras las líneas* Cassany adopta una perspectiva sociocultural, que si bien no estaba ausente en sus anteriores trabajos, no se encontraba tan bien definida como lo hace a lo largo de esta obra y por la cual toma partido de manera abierta, no sin haber sopesado las razones que lo llevan a considerar que ésta enriquece en forma

significativa tanto la concepción lingüística como la sociolingüística y la psicolingüística.

Otras de las razones que expone Cassany para defender esta perspectiva es que le permite insistir en que la lectura es una práctica cultural. Así mismo, el autor concluye que tanto el significado de las palabras como el conocimiento previo que aporta el lector tienen origen social, además que el discurso no surge de la nada y que comprender el discurso es comprender una determinada visión del mundo.

En este mismo sentido, discurso, autor y lector no son elementos aislados. Los actos de literacidad, esto es, las prácticas de lectura y escritura, se manifiestan en espacios e instituciones particulares. Así, cada acto de literacidad es una práctica social compleja que incluye varios elementos, entre los cuales, menciona Cassany, se encuentran el código escrito, los géneros discursivos, los roles de autor y lector, las formas de pensamiento, la identidad y el estatus como individuo, colectivo y comunidad, así como los valores y representaciones culturales.

Un aspecto de capital importancia dentro del libro corresponde a la relación entre democracia y discurso. El autor nos plantea que la democracia se basa también en la capacidad de comprender, en habilidades de lectura, comprensión y reflexión de los ciudadanos. Por eso los lectores nos enfrentamos con discursos que transmiten formas de imposición, exclusión y discriminación y esgrime la necesidad de descubrir las intenciones con que se usan los diferentes tipos de discurso porque “A lo largo de la historia, individuos y colectivos se han apoderado de la literacidad para conseguir sus propósitos e imponer sus formas de organización cultural y política” (p. 40).

De acuerdo con lo anterior, los planos o niveles de la lectura serían los siguientes:

Las líneas. Comprender las líneas es comprender el significado literal, la suma del significado de todas sus palabras.

Entre líneas. Inferencias, presuposiciones, ironías, dobles sentidos, etc.

Detrás de las líneas. La ideología, el punto de vista, la intención y la argumentación que apunta el autor.

Estas fronteras, por supuesto, son difusas, tienden a superponerse. La metáfora de leer detrás de las líneas está relacionada con una denominación académica más específica; es por esto que “hablamos de comprensión crítica o literacidad crítica” (p. 54).

Resumiendo, Cassany avanza en este libro hacia una perspectiva discursiva del lenguaje: “Lo único que existe realmente es el discurso” (p. 55). Además, añade que todos estos discursos están situados y que los discursos neutros, objetivos o desinteresados no existen. Es por esto que critica la supuesta objetividad, neutralidad y desideologización o descontextualización del periodismo y la ciencia. Cassany establece, entonces, una comparación entre las perspectivas teórico-prácticas en la educación lectora, apoyándose en Frank Serafini (2003): la modernista, la transaccional y la crítica. El contraste entre estos tres modelos es lo que permite comprender lo que significa Críticidad. Finalmente, con Cervetti y otros (2001), distingue entre *lectura crítica* y *literacidad crítica*.

Cassany compara estas dos nociones planteando que desde una perspectiva humanístico-liberal, leer es un procedimiento para acceder al conocimiento empírico del mundo. En este sentido, aprender a leer críticamente es adquirir las destrezas cognitivas que posibiliten identificar las intencionalidades del autor, extraer el contenido que aporta el texto y verificar si es correcto o no. Desde una perspectiva contemporánea, leer no es sólo un proceso de transmisión de datos sino también una práctica que reproduce la organización del poder. De ahí la importancia de la educación para ayudar a crear la conciencia crítica del lector para que adopte una postura en torno a si está de acuerdo o no con las representaciones y con la configuración del poder establecida. Aún más, en países como Australia se han venido implementado desde hace veinte años programas institucionales de literacidad crítica en todos los niveles educativos. Estos programas están soportados en investigación, currículo, materiales didácticos y formación de profesorado.

Toda la concepción de literacidad crítica que expone Cassany en *Tras las líneas* se apoya en los estudios del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1992, 1995; van Dijk 1993, 1999). El obje-

tivo de esta corriente es evidenciar a través del discurso cómo las clases dominantes ejercen su poder e intentan mantener y legitimar las estructuras sociales con el discurso. Para Cassany, el aparato teórico del ACD es un buen método para analizar el componente crítico en la lectura.

Con ejemplos muy claros y precisos analiza cómo comprenden algunos lectores las cartas y columnas de opinión del periódico para mostrar cómo construyen diferentes interpretaciones, complementarias, y con variados grados de pertinencia, además de señalar cómo se utiliza una gran cantidad de conocimiento previo para construir la comprensión. También ofrece una serie de recursos en “Veintidós técnicas” (Cap. 6), un pequeño manual de técnicas formuladas en forma de preguntas, metáforas e instrucciones para articular las palabras con la realidad, con el propósito de estimular o incentivar la comprensión crítica.

Otros asuntos de gran importancia en el desarrollo del libro corresponden al análisis del fenómeno de la *globalización lectora* o lectura plurilingüe. Esto es leer en varios idiomas como producto de la expansión de la telefonía, la televisión, Internet, los movimientos migratorios y el aprendizaje, cada vez más necesario, de idiomas extranjeros. En este sentido se puede hablar también de lectura *intracultural* e *intercultural*. Así mismo, la necesidad de usar simultáneamente varios idiomas, registros, géneros discursivos, contenidos, retóricas, etc., lleva a Cassany a hablar de *multilectura* o *multiliteracidad*.

Después de comparar las retóricas y estilos escritos de varias comunidades aborda una de las cuestiones más apasionantes del libro: la comunicación electrónica. La *literacidad electrónica* lleva a que la literacidad tradicional se expanda o reoriente a un ritmo vertiginoso e impredecible. La comunicación electrónica –con ordenador, pantalla e Internet– está reemplazando a la escritura con papel y lápiz, con libros, cartas y correo postal. El impacto de esta literacidad es muy fuerte y se siente de manera audaz en la vida diaria. Surgen, apunta Cassany, nuevas prácticas comunicativas, con nuevos géneros (correo electrónico, conversación o *chat*, página o sitio), estructuras (hipertexto, intertextualidad), registro (tecleado, coloquial) y diversas formas lingüísticas.

Esto, por supuesto, trae aparejadas también transformaciones en los procesos cognitivos implicados en la lectura y la escritura. *Tras las líneas* relaciona investigaciones sobre este fenómeno, como por ejemplo el Análisis del discurso de la comunicación mediatizada por ordenador (ADMO) en la cual se analiza el uso lingüístico que ha favorecido el ordenador y tiene como propósito describir los nuevos géneros electrónicos sociotécnicos (el correo electrónico, el *chat*, los foros) para analizar los efectos que la tecnología provoca en el lenguaje y las elecciones discursivas que realizan los internautas.

En síntesis, la literacidad electrónica altera de manera sustancial las prácticas comunicativas. Cassany analiza varios ejemplos que permiten poner de relieve este aspecto. Así mismo, presenta los principales rasgos discursivos que ha propiciado la comunicación electrónica. Explora de manera prolija también algunas de las prácticas de la literacidad electrónica como la composición de correos y la lectura del Chat.

Frente a esta vertiginosidad y seducción del mundo digital es necesario adoptar una mirada crítica. Así, por ejemplo, leer ya no es sólo comprender las líneas o lo que hay detrás, sino poder encontrar lo que interese en medio de la abundancia de información que hay en la red. Ésta es una de las habilidades cognitivas más importantes que exige la nueva sociedad de la información. Se requiere, como afirma Cassany, saber navegar con “el timón crítico” para evaluar adecuadamente el material que ofrece Internet.

Tras las líneas finaliza con una mirada crítica sobre la comprensión de la ciencia y las estrategias divulgativas, porque están transformando la lectura en tanto que formas especializadas del conocimiento. Analiza, por ejemplo, las relaciones entre política y ética para evaluar las implicaciones que tiene la investigación científica y, como lo ha hecho a lo largo del libro, ilustra eficazmente con ejemplos de divulgación de conocimientos en dos ámbitos disciplinares: el periodismo científico y los prospectos de medicamentos.

En el Epílogo, Cassany presenta las conclusiones del libro y anuncia que dejó escapar tres falsedades, o quizá más, entre todas las verdades que argumentó a lo largo del texto e invita a

sus lectores a que en su web encuentren la solución a las tres mentiras, en el documento *El juego de las falsedades*.

Cassany logra con *Tras las líneas* un análisis tan bien documentado que no carece de amenidad, claridad e ingenio y algo de humor, que no desdican de la solidez de su trabajo investigativo, al cual ya nos tiene acostumbrados.

Referencias bibliográficas¹

- CERVETTI, G. PARDALES, M. y DAMICO, J. (2001). "A Tale of Differences: Comparing the traditions, Perspectives, and Educational Goals of Critical Reading and Critical Literacy". *Reading Online*, 4 (9). En <http://www.readingonline.org/articles/art_index.asp?HREF=/articles/cervetti/index.html>
- FAIRCLOUGH, N. (ed.) (1992). *Critical Language awareness*. Longman: New York.
- FAIRCLOUGH, N. (1995). *Critical Discourse Analysis*. Harlow: Longman.
- SERAFINI, F. (2003). "Informing our practice: Modernist, transactional, and critical perspectives on children's literature and reading instruction". *Reading Online*, 6 (6). En <http://www.readingonline.org/articles/art_index.asp?HREF=serafini/index.html>
- Van DIJK, T. A. (1993). "Principles of Critical Discourse Analysis". *Discourse & Society*. 4(2), pp. 249-283.
- (1999). *Ideología*. Barcelona: Gedisa.

Sobre el autor

Alfonso Vargas Franco

Licenciado en Literatura y Magíster en Lingüística y Español de la Universidad del Valle. Profesor de Español del Dpto. de Lingüística y Filología de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, Universidad del Valle. Actualmente, se desempeña como asesor pedagógico en los campos de la educación, el lenguaje y la literatura. Su labor en docencia e investigación en la Universidad del Valle se centra en el campo de la composición escrita, los estudios literarios y los procesos de formación de docentes en lengua materna.

Correo electrónico: alfonsovargas77@latinmail.com

Fecha de recepción: 28-06-2006

Fecha de aceptación: 23-08-2006

¹ Referencias incluidas en el texto de Cassany y retomadas en esta reseña.